

EL COVID-19

Y LA EDUCACIÓN: RETOS Y OPORTUNIDADES

COVID-19 AND EDUCATION: CHALLENGES AND OPPORTUNITIES

MIREYA MONROY CARREÑO,
PATRICIA MONROY CARREÑO

Recibido: 27 de abril de 2021
Aprobado: 28 de junio de 2021

Resumen

La contingencia sanitaria derivada por el Covid-19 ha modificado nuestra realidad en distintos aspectos, y el ámbito educativo no ha sido la excepción, en donde, a nivel mundial, se hizo una transición de la modalidad presencial a una en línea. Por lo tanto, el objetivo de este estudio fue revisar algunos de los cambios originados tras esta pandemia, además, identificar algunas de las sugerencias propuestas en diversos estudios para poder confrontar, en la medida de lo posible, estos cambios; confirmando así que a nuevos retos siempre existirán áreas de oportunidad.

Palabras clave: contingencia, educación retos, tecnología.

Abstract

The health contingency derived from COVID-19 has modified our reality in different aspects. The educational field has not been isolated from this situation, where a global transition was made from a face-to-face modality to an online one. The objective of this study was to review some of the changes that originated after this pandemic and identify some of the suggestions proposed in various studies to confront these changes as far as possible, thus confirming that new challenges that are always there will be areas of opportunity.

Keywords: contingency, education challenges, technology.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad, el mundo se enfrenta a la nueva normalidad ocasionada por el Covid-19. En el ámbito educativo se aceleró su digitalización y, por consiguiente, se retomó la importancia del uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), provocando así una transformación en el proceso de enseñanza y aprendizaje, en la cual el uso de las herramientas tecnológicas es indispensable. No obstante, tienen el mismo propósito de satisfacer las demandas de la sociedad.

Los docentes se enfrentaron a dejar el salón de clase tradicional —al que han estado acostumbrados por décadas— para convertirse, de manera obligatoria, en usuarios de las herramientas tecnológicas, con el objetivo de interactuar a distancia con sus pares y sus alumnos; al mismo tiempo, atendieron las presiones personales del confinamiento y sus implicaciones económicas, de salud y afectivas (Sánchez *et al.*, 2020, p. 3).

Asimismo, los estudiantes tampoco han tenido una transición fácil, ya que se enfrentaron a un confinamiento en casa y en muchos de los casos no contaban con los dispositivos electrónicos o conexión a internet, que se convirtieron en recursos indispensables para continuar con sus actividades de aprendizaje (Sánchez *et al.*, 2020, p.3).

Sin embargo, ¿cómo adaptarse a estos nuevos requerimientos? Si como bien aluden diversas investigaciones, trabajamos con estudiantes del siglo XXI, con profesores del siglo XX y metodologías del siglo XIX; además de que se necesita que tanto alumnos y profesores desarrollen nuevos roles y otras formas de enseñanza, pero, al mismo tiempo, se combatan las desigualdades sociales.

Desde el enfoque anterior, se puede vislumbrar que no es una tarea fácil para ningún participante del proceso educativo, ya que no sólo se debe hacer una inversión de conocimientos, sino también de otros elementos (como son económicos y de tiempo), sin dejar de lado que hoy en día es indispensable visualizar a la educación desde

una perspectiva de justicia social, en donde el uso de la tecnología sea neutral y susceptible a cualquier uso (Almazán, 2020) y no sea posible dejar a nadie atrás.

Otro punto a resaltar es que actualmente tenemos a nuestro alcance múltiples herramientas tecnológicas, con una gran cantidad de beneficios para el proceso de enseñanza-aprendizaje; a pesar de ello, muchos de los profesores no las implementan o no lo hacen de manera adecuada, quizás una de las posibles razones es por la falta de conocimiento para integrarlas en el aula o la poca o nula formación pedagógica que se posee acerca de ellas (Mosiváis, McAnally y Lavigne, 2014).

Definitivamente, si bien es cierto que “la educación mediada por tecnologías lleva varias décadas en la educación formal, también lo es la resistencia en abandonar prácticas tradicionales a favor de las innovaciones que incluyen el uso de las tecnologías” (De Vincenzi, 2020, p. 2).

A lo largo de esta investigación se han expuesto los cambios que ha producido la contingencia sanitaria, quizás desde una perspectiva negativa, dado que se adaptó la enseñanza presencial de manera emergente a ambientes virtuales, lo que ha planteado retos que se han superado de manera urgente, aunque no definitiva y son, en mucho, perfectibles (Cárdenas y Luna, 2020). Sin embargo, un nuevo panorama trae consigo nuevas áreas de oportunidad, de ahí que en distintos trabajos se han planteado diversas alternativas para enfrentar esta realidad entre ellos se aluden a los siguientes puntos:

Los docentes requieren emplear diversos recursos pedagógicos para consolidar la construcción de conocimientos en los procesos de enseñanza-aprendizaje (Jaímez-González, 2019), dado que estos son implementados para promover el desarrollo de las habilidades en los alumnos, y que tienen la cualidad de ser adaptados a cualquier situación u objetivo de aprendizaje (Morales, 2012).

Los profesores deben promover el diseño de las actividades sincrónicas, el tiempo necesario para escuchar a los estudiantes y la promoción del intercambio colaborativo entre pares. La implementación de estrate-

gias de sondeo mediante herramientas digitales o preguntas en momento real, contribuyen a sostener la participación de los alumnos y constatar su comprensión (De Vincenzi, 2020).

Se propone introducir mecanismos de evaluación alternos al examen de tipo cuestionario, dado que principalmente esto favorece la memorización, de ahí la importancia del uso de una evaluación continua con elementos que permiten la identificación más cualitativa que cuantitativa de los aprendizajes (Cárdenas y Luna, 2020).

Integrar el uso de modelos tecno-pedagógicos, ya que incorpora de manera sinérgica los criterios disciplinares, tecnológicos y pedagógicos que pueden elevar la calidad de los aprendizajes. Un ejemplo es el modelo TPACK (Technological, Pedagogical and Content Knowledge/Conocimiento Tecnológico, Pedagógico del Contenido), diseñado por Mishra y Koehler, en el que se incorporan los Conocimientos del Contenido (CC), Conocimiento Pedagógico (CP) y Conocimiento Tecnológico (CT) (figura 1).

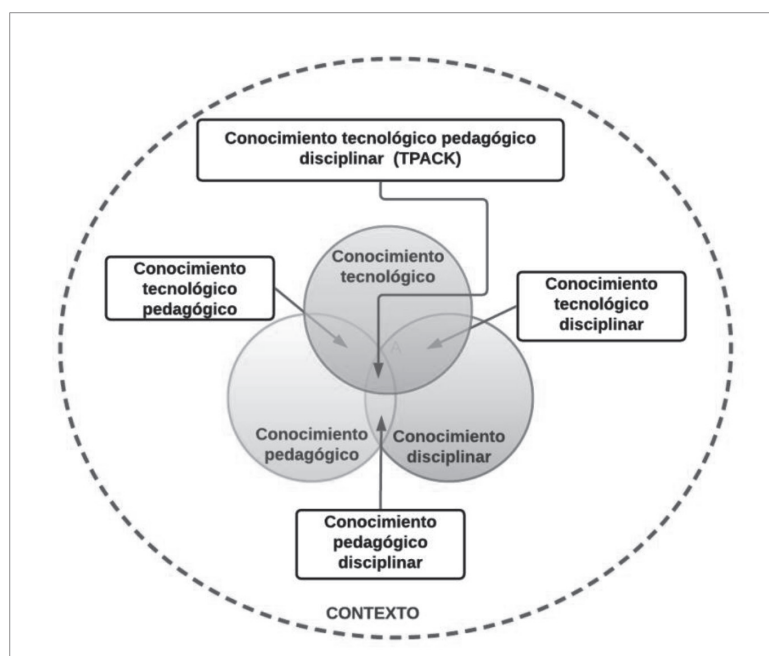


Imagen 1. Modelo TPACK. Fuente: García, Domínguez y Stipcich (2014, p. 84)

A modo de conclusión, se puede inferir que el aislamiento social debido a la contingencia sanitaria ha provocado una serie de cambios en la educación, quizás algunos llegaron para quedarse y otros no perduran. Se hace un reconocimiento de todos los esfuerzos que han hecho cada uno de los actores involucrados en el proceso de enseñan-

za-aprendizaje, con el objetivo de enfrentar los desafíos de nuestra nueva realidad.

Además, si se contempla que en muchos casos lograr los aprendizajes planteados en los distintos programas de estudio era complicado en la modalidad presencial, la cual contaba con algunas ventajas —como son que el docente puede retroalimentar de manera

El aislamiento social debido a la contingencia sanitaria **ha provocado** una serie de **cambios en la educación.**

directa e inmediata al alumno, sin olvidar la parte social que existe en un salón de clase—, entonces, es ineludible que la enseñanza en línea tiene grandes retos a vencer, entre ellos, como mejorar este panorama.

El uso de un modelo tecno-pedagógico en el proceso educativo tiene múltiples ventajas, debido a que incorpora los distintos beneficios que posee el uso de la tecnología en el ámbito educativo, entre las que se destaca el incremento de la motivación, el interés, la autonomía, la cooperación y la comunicación; aunque es necesario que éstas se sustenten en fundamentos pedagógicos que conduzcan a una correcta implementación, dándole así el papel que le corresponden a las tecnologías en una modalidad en línea; en otras palabras, las herramientas tecnológicas son el medio y no la finalidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Otra ventaja de los modelos tecno-pedagógicos, es que promueven conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales, puesto que se integran los propósitos planteados en el programa de estudio correspondiente a la asignatura que se imparte y será el punto de partida para elegir las estrategias pedagógicas y las herramientas tecnológicas, que de manera conjunta se alinearán con una misma intención: alcanzar los aprendizajes propios de cada asignatura. Y, al mismo tiempo, el desarrollo de habilidades tecnológicas, aunque éstas no sean la finalidad.

Desde esta perspectiva, es importante añadir que si se concentran de forma apropiada los contenidos disciplinares, pedagógicos y tecnológicos propiciarán la organización de los objetivos, las actividades de aprendizaje y el proceso de evaluación, dado que el modelo ТРАК ayuda a tener una perspectiva holística del proceso educativo, que coadyuve a una formación integral del estudiante.

Por último, se requiere aclarar que este estudio no pretende aludir en ningún momento que en una modalidad de enseñanza no presencial no existan ventajas, sino cómo adaptar ésta para obtener los máximos beneficios en la edificación de los aprendizajes en los jóvenes, por ello, esta investigación

se centra en algunas alternativas que existen para que el docente pueda encaminar su labor en las condiciones actuales para identificar fortalezas, debilidades y amenazas que le permitan detectar áreas de oportunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almazán, A. (2020). “Covid-19: Punto sin retorno de la digitalización de la educación”. *Revista Internacional de educación para la justicia social*, 9 (3e), 1-4.

Cárdenas, F. y Luna, J. M. (2020). “Evaluación en línea ante la pandemia por Covid-19: retos y oportunidades para las universidades mexicanas”. *Revista Universidad y Sociedad*, 12 (6), 394-403.

De Vincenzi, A. (2020). “Del aula presencial al aula virtual universitaria en contexto de pandemia de COVID-19. Avances de una experiencia universitaria en carreras presenciales adaptadas a la modalidad virtual”. *Debate Universitario*, 8(16), 67-71.

García, D., Domínguez, M. A., y Stipcich, M. S. (2014). “El modelo ТРАК como encuadre para enseñar electrostática con simulaciones”. *Latin-American Journal of Physics Education*, 8(1), 81-90.

Jaímez-González, C. R. (2019). “Instrumento de evaluación para materiales didácticos digitales de apoyo al proceso de enseñanza-aprendizaje de tipos de datos abstractos”. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, 9 (18).

Monsiváis, M. I., McAnally, L. y Lavigne, G. (2014). “Aplicación y validación de un modelo tecno pedagógico de formación docente mediante una plataforma educativa virtual”. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 11(1), 91-107.

Morales, P. A. (2012). *Elaboración de materiales didácticos*. Estado de México: Red Tercer Milenio.

Sánchez M., Martínez, A. M., Torres, R., De Agüero, M. M. Hernández, A. K., Benavides, M. A., Vergara, C. A. y Rendón, V. J. (2020). “Retos educativos durante la pandemia de COVID-19: una encuesta a profesores de la UNAM”. *Revista Digital Universitaria*, 1-23.